

20 de junio del 2022
Lunes Verde
Feria o Misa para pedir la lluvia
MR pp. 1107 y 1094 [1153 y 1139] / Lecc. II p. 475

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 43, 26

Ven, Señor, en nuestra ayuda y redímenos por tu misericordia.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, en quien vivimos, nos movemos y existimos, concédenos la lluvia oportuna, a fin de que, ayudados convenientemente con los bienes de la tierra, anhelemos con más confianza los bienes eternos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[El Señor apartó a Israel de su presencia y solamente quedó la tribu de Judá.]

Del segundo libro de los Reyes 17, 5-8. 13-15a. 18

En aquellos días, Salmanasar, rey de Asiria, invadió el país, llegó a Samaria y la sitió durante tres años. En el año noveno de Oseas, el rey de Asiria ocupó Samaria y deportó a los israelitas a Asiria. Los instaló en Jalaj, junto al Jabor, río de Gozán, y en las ciudades de Media. Esto sucedió porque los hijos de Israel habían pecado contra el Señor, su Dios, que los sacó de la tierra de Egipto, y habían adorado a otros dioses, siguiendo las costumbres de las naciones que el Señor había exterminado a su llegada y que sus mismos reyes habían introducido. El Señor había advertido a Israel y a Judá, por boca de todos los profetas y videntes, diciendo: "Enderecen sus malos caminos y cumplan mis mandamientos y preceptos, conforme a la ley que impuse a sus padres y que les manifesté por medio de mis siervos, los profetas". Pero ellos no escucharon y endurecieron su corazón como lo habían hecho sus padres, que no quisieron obedecer al Señor, su Dios. Despreciaron sus decretos, la alianza que estableció con sus padres y las advertencias que les hizo. El Señor se enojó mucho contra Israel y lo arrojó de su presencia, y solamente quedó la tribu de Judá. Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL del salmo 59, 3. 4-5. 12-13

R. Escúchanos, Señor, y sálvanos.

Dios nuestro, nos has rechazado y nos has deshecho. Estabas enojado, pero ahora vuélvete a nosotros. R. Has sacudido la tierra, la has agrietado; repara sus grietas, porque se desmorona. Hiciste sufrir un desastre a tu pueblo, nos diste a beber un vino que nos hace temblar. R. Tú, Señor, nos has rechazado y no acompañas ya a nuestras tropas. Ayúdanos contra el enemigo, porque la ayuda del hombre es inútil. Con Dios haremos maravillas, porque él vencerá a nuestros enemigos. R.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Heb 4, 12

R. Aleluya, aleluya. La palabra de Dios es viva y eficaz, y descubre los pensamientos e intenciones del corazón. R. Aleluya.

EVANGELIO

[Sácate primero la viga que tienes en el ojo.]

Del santo Evangelio según san Mateo 7,1-5

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "No juzguen y no serán juzgados; porque así como juzguen los juzgarán y con la medida que midan los medirán. ¿Por qué miras la paja en el ojo de tu hermano y no te das

cuenta de la viga que tienes en el tuyo? ¿Con qué cara le dices a tu hermano: 'Déjame quitarte la paja que llevas en el ojo', cuando tú llevas una viga en el tuyo? ¡Hipócrita! Sácate primero la viga que tienes en el ojo, y luego podrás ver bien para sacarle a tu hermano la paja que lleva en el suyo". Palabra del Señor.

REFLEXIÓN: • La lectura nos recuerda la destrucción del reino y de la ciudad de Samaría por parte de los asirios (722 a C.). El autor bíblico ve esta tragedia como un saludable castigo divino a causa de las continuas infidelidades al Dios de la Alianza. Ahora bien, esta deslealtad no ocurrió por ignorancia, ya que el Señor les había enviado profetas y videntes que, sin éxito, los habían puesto repetidamente sobre aviso. Al rechazar el pacto estipulado con sus padres ellos, lamentablemente, despreciaron los mandatos divinos, asimilándose así a las costumbres depravadas de las naciones vecinas... • Es una muy arraigada costumbre entre los humanos el criticar, el condenar y el juzgar duramente a los otros, mientras usamos una muy distinta medida para valorar nuestra propia actuación. No pocas veces los más críticos, los que creen ser perfectos, saberlo todo y tener la mejor solución, suelen ser los que menos se comprometen a la hora de la verdad. Conocer y aceptar nuestras propias limitaciones nos enseñará a convivir en pacífica armonía con los demás. Si Dios nos ama y nos acepta como somos, eso mismo hemos de hacer nosotros con nuestros prójimos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, los dones que te ofrecemos confiadamente, y haz que la amargura de la tristeza que sufrimos, se convierta en sacrificio de suave fragancia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 16, 23-24

Cuanto pidan al Padre en mi nombre, se lo concederá. Pidan y recibirán, para que su alegría sea completa, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te suplicamos, Señor, que, confortados y fortalecidos por el divino manjar, podamos sobrellevar con valentía las futuras dificultades, y ayudar generosamente a los hermanos que se hallan afligidos. Por Jesucristo, nuestro Señor.